

En no pocas ocasiones se nos escapa, bajo nuestra mirada y conciencia actuales, lo que ha representado para España a lo largo de la historia el ámbito de la religión católica, de sus sacrosantas imágenes y de sus emblemas y reliquias....

La defensa efectuada por las milicias isleñas frente al asalto de Robert Blake a Santa Cruz de Tenerife en abril de 1657, nos ofrece un notorio ejemplo para intentar acercarnos fugazmente a la realidad patente de aquel entonces de la unión entre devoción y defensa.

Para ello en el Centro de Historia y Cultura Militar hemos unido tres íconos religiosos de la defensa de la ciudad.

El velo del Cristo de La Laguna, cedido por la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna que, enarbolado por el Alférez Lordelo, enardeció a las milicias de La Laguna en su victoria contra el almirante Blake en 1657.



El cuadro del Cristo, obra del pintor Juan Francisco, cedido por la Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel, que presidía la capilla del pequeño fortín que recibió el nombre de "Santo Cristo de Paso Alto" tras el ataque fallido de Blake, debido a la creencia de la intervención del Cristo en la victoria.

Y el óleo del pintor Juan de Miranda, que había sustituido al anterior en el ya Fuerte de Paso Alto que tras ser duramente bombardeado durante el ataque del contralmirante Horacio Nelson en julio de 1797, no sufrió daño alguno, a pesar de haber encontrado varios restos de proyectiles en la capilla sin causar daños reseñables en la guarnición, hecho que se consideró milagroso y aumentó la devoción popular al Cristo y la asistencia a su Romería.



Con esta exposición que los une físicamente por primera vez y con la Mesa redonda que lo contextualice, el Centro de Historia quiere poner en valor los hechos militares y unirlos con el fervor religioso, al tiempo que festeja los diez años de la recuperación de la Romería del Cristo de Paso Alto.

Esperemos les guste.

Atentamente